

# LA COMPOSICIÓN ESCOLAR COMO INSTRUMENTO DE DESARROLLO DEL PENSAMIENTO DESDE LOS PROCESOS DE LECTURA Y ESCRITURA

## THE SCHOOL COMPOSITION AS AN INSTRUMENT FOR THE DEVELOPMENT OF THOUGHT FROM THE PROCESSES OF READING AND WRITING

Rafael Angel Ponce de León Hechavarría<sup>1</sup> ([rafaelph@ult.edu.cu](mailto:rafaelph@ult.edu.cu))

Juana Guerrero García<sup>2</sup> ([juanag@ult.edu.cu](mailto:juanag@ult.edu.cu))

Kenia Elizabeth García Armas<sup>3</sup> ([kenia@ult.edu.cu](mailto:kenia@ult.edu.cu))

### RESUMEN

En el artículo se expone y argumenta la relación entre los procesos de lectura y escritura y su connotación como instrumento de desarrollo del pensamiento mediante la composición escolar. Se propone un procedimiento para caracterizar la composición escolar a partir de un texto tipo y se especifican las acciones u operaciones para su construcción desde la clase de Lengua Española, a partir del cuarto grado de la Educación Primaria, lo que favorece la formación de un constructor en desarrollo de textos escritos.

**PALABRAS CLAVES:** Relación entre lectura y escritura, composición escolar, caracterización de un texto tipo.

### ABSTRACT

The article exposes and argues the relationship between the processes of reading and writing and its connotation as an instrument of development of thought through school composition. It is proposed a procedure to characterize the school composition from a type text and specify the actions or operations for its construction from the Spanish Language class, from the fourth grade of Primary Education, which favors the formation of a constructor in the development of written texts.

**KEY WORDS:** Relationship between reading and writing, school composition, characterization of a type text

Saber leer y escribir, en el decurso de toda sociedad siempre ha constituido una probada necesidad, dado por la incidencia en la formación integral de los ciudadanos para su desempeño en las distintas esferas de la vida y contextos de actuación, dígase, en lo social, político, económico y cultural.

Leer es una forma de estar en el mundo, (...) es una suma de habilidades complejas de traducción, interpretación, creación de imágenes y conceptos, (...) es un acto inseparable de escribir. Quien escribe, simultáneamente está leyendo lo que observa, siente o piensa. Quien lee está escribiendo un universo tan grande como es capaz de construirlo, (...) leer es aprender (...) crecer interiormente. (Rodríguez, 2010, p. 6)

---

<sup>1</sup> Licenciado en Educación Primaria, con categoría docente de Profesor Auxiliar. Universidad de Las Tunas, Cuba.

<sup>2</sup> Máster en Educación, con categoría docente de Profesor Auxiliar. Universidad de Las Tunas, Cuba.

<sup>3</sup> Máster en Educación, con categoría docente de Profesor Auxiliar. Universidad de Las Tunas, Cuba.

Por tanto, la lectura como proceso formativo implica siempre una ineludible relación e interactividad entre el texto, la objetividad y subjetividad del lector, quien acude a su experiencia, saberes, conexión con otros textos –intertextualidad– y representaciones del mundo, lo que conlleva a una adquisición y producción semántica y pragmática que deviene en aprehensión de la cultura y descubrimiento compartido y personal.

Gran parte de lo que se aprende llega por la vía de la observación, la escucha, la lectura y la escritura. La significación de las palabras y el conocimiento previo que aporta el lector-escritor tienen un origen biológico, psicológico y sociocultural, concretándose en los procesos de codificación y decodificación de textos. Por esta razón, el maestro o profesor, que es quien conduce y dirige el proceso de la lectura y escritura de diversos tipos de textos, asiste a la comunicación de sus alumnos o estudiantes, revelando así sus saberes, humanismo, cultura, formas de pensar, ideología y modos de actuación, como expresión de la influencia de factores asociados a su formación instructiva, educativa y desarrolladora.

No obstante, enseñar a desarrollar el pensamiento desde los procesos de lectura y escritura le corresponde a todos los mediadores y facilitadores: la familia, maestros, profesores, bibliotecarios y demás factores implicados en el proceso de enseñar, aprender y educar desde edades tempranas, y más en esta segunda década del siglo veintiuno, donde ha de enraizarse un pensamiento de sólida identidad por la defensa y preservación de la cultura nacional.

En consecuencia, el desarrollo de conocimientos y habilidades mediante los procesos de lectura y escritura siempre ha constituido un reto para los docentes, instituciones y toda la sociedad. Muchos han sido los proyectos materializados en este sentido, ejemplo de ello es el Concurso Leer a Martí, el que tiene como objetivo fundamental lograr que los alumnos y estudiantes demuestren sus saberes, formas de pensar y actuar sobre la obra martiana a través de la producción personal, original y creativa en su diversa tipología textual. En este concurso se pondera la relación entre estos dos procesos tan importantes para el desarrollo de la personalidad, por cuanto para escribir el texto es imprescindible la lectura de obras de nuestro Apóstol.

### **La lectura y la escritura como medios esenciales para el desarrollo sociocultural de todo ciudadano**

La lectura y la escritura han sido siempre la base de la enseñanza y la puerta de la educación, formación, libertad, desarrollo individual y social del hombre. Estos dos procesos constituyen medios o vías eficaces para el desarrollo consecuente del lenguaje y la personalidad, categorías claves en la vida intelectual y emocional, resultantes de la transmisión cultural de generaciones anteriores.

Respecto a la lectura, Rodríguez (1989, pp. 181-185) en una entrevista con motivo del lanzamiento del libro *Letra con filo* expresó:

La lectura es parte de la vida, y la vida sin lectura no es completa, así como la lectura sin vida, sin acción, sin Revolución, sería una vida manca e inútil; (...) ¡eso sí que lo soy! Lector voraz y desmandado. Cuando niño mi madre me reprochaba no soltar el periódico hasta haber leído los anuncios...

Entre libros he pasado una buena parte de la vida, y los libros han sido, más de una vez, los vencedores de otras tentaciones permanentes que me solicitan en los escasos momentos que me ha dejado libre el deber...

Es loable cómo esta destacada figura de la historia cubana pone de relieve, una vez más, la significación e importancia del acercamiento a los libros desde las primeras edades en la formación de todo ciudadano hasta ocupar un lugar predilecto como parte de la vida en su amplia dimensión. En esto es clave la familia, su tradición, nivel sociocultural y metas.

Tanto la lectura como la comprensión y construcción de textos constituyen un instrumento de aprendizaje desde la familia hasta alcanzar una concientización y nuevos peldaños desde todas las asignaturas del currículo, especialmente de aquellas que abordan el conocimiento de la lengua materna. En dichos procesos es esencial el desarrollo de habilidades, capacidades, sentimientos y vivencias.

El acto de la lectura y la escritura favorece el pensamiento, la inteligencia y la originalidad desde la infancia, lo cual se va desarrollando en la medida que se transita por las diferentes etapas de la vida, porque como dijera Martí (2015, p. 86) "... la mente cambia sin cesar, y se enriquece y perfecciona con los años..." La interrelación dialéctica entre el desarrollo del pensamiento y los procesos de lectura y escritura puede ilustrarse con las ideas de Varela (citado en León, 2008, p. 132) al referir: "El que piensa bien habla bien. Jamás un correcto lenguaje fue el compañero de unas ideas inexactas", ello se corrobora cuando se lee y escribe. Esta relación como proceso dinámico resulta compleja, pues organizar, expresar el pensamiento e ideas en el texto conduce a una comparación dialógica de lo que se quiere significar con un sentido y un fin social.

### **El texto, su connotación en los procesos de lectura y escritura**

Los alumnos y estudiantes, en correspondencia con sus necesidades, interactúan con los objetos de la realidad, y como parte de esta, los libros, dígame textos. En este proceso adoptan una determinada actitud en lo individual y lo colectivo, por tanto, a través de los procesos de comprensión y (re)construcción se da el contacto psicológico que se manifiesta en el intercambio de la información, de las vivencias afectivas e influencias. Ese contexto vivencial influye objetivamente en la significación de los textos orales y escritos que (re)construyen los alumnos o estudiantes.

El conocimiento de los medios lingüísticos se adquiere en interacción con la diversidad de textos, de forma viceversa, esos medios se utilizan en la valoración y producción de nuevos enunciados y textos. Desde esta óptica, la construcción textual se logra si se tiene suficiente conocimiento y comprensión de la significación del tema, del empleo correcto de los medios lingüísticos, es decir, de las funciones denominativa, predicativa y discursiva, así como su normativa en correspondencia con el contexto.

Los textos son el resultado de la experiencia histórico-social de la actividad verbal humana, de los modos de organización del pensamiento, de su conciencia, expresión del hombre para comunicarse y referenciar el mundo. Cuando se está construyendo se recurre a la memoria; a la búsqueda de los conocimientos, vivencias, recuerdos, experiencias, ideas que se elaboran o rehacen, que amplían la información, se comparan y relacionan respecto al tema; ello permite el dominio de las formas de pensar en la estructuración del lenguaje y el ordenamiento del pensamiento.

La redacción como resultante de las necesidades expresivas y desarrollo del pensamiento ha tenido diversas miradas. Notables pedagogos cubanos así lo han referido: Luz y Caballero (1952) abordó el tema de la importancia de la composición como ejercicio para educar la lengua escrita; Poncet (1925) destacó la selección de las temáticas, la experiencia sobre el tema a tratar, el trabajo con el vocabulario y las nociones gramaticales que necesariamente se vinculan a los ejercicios de composición; Aguayo (1943) enfatizó que el objetivo de la composición es capacitar al niño para expresar por escrito sus propios pensamientos, de modo que las demás personas puedan comprenderlos mejor; García (1974, p. 47) precisa que la composición y redacción se refieren a lo mismo: "... relacionar el pensamiento con las palabras, organizar mentalmente lo que se quiere decir y comprometerse con unas palabras y sus combinaciones sintácticas".

En cuanto a la distinción entre redacción y composición escrita, García (1976, p. 148) lo hace desde la didáctica, aun cuando en la práctica de la lengua puedan considerarse como sinónimos, refiere que "llamaremos redacción a la forma espontánea de expresar las ideas por escrito. La composición exigirá que la expresión escrita sea reflexiva y ordenada, con arreglo a un plan". Respecto a lo que suele llamarse composición libre destaca que "... será también espontánea, pero más creadora, cuando el niño pueda expresar por escrito su pensamiento con más precisión y soltura". Esta autora ubica entre las composiciones a todo tipo de narraciones, diálogos, descripciones, cartas, informes, actas sencillas, resúmenes, comentarios, críticas, definiciones, entre otras.

Por su parte, Roméu (2003, p. 7) refiriéndose a la llamada composición escolar dice que "... carece de intencionalidad comunicativa y no se emplea en la comunicación real, en ningún contexto de interacción". Como puede apreciarse, existen puntos de contacto y divergencias en los criterios.

En resumen, estos autores aluden que la redacción y composición resultan de un proceso de significación del pensamiento, en forma escrita con una sintaxis adecuada y estructura coherente, lo que permite al autor revelar sus saberes, estilo, originalidad y creatividad. No obstante, en sentido general, dentro y fuera de Cuba, suele llamarse composición a la importante habilidad de expresión, que ahora adopta una mayor significación para referirse a la construcción o producción de textos orales y escritos.

De las posiciones anteriores y concepciones asumidas para el logro de la comunicación a partir de los conocimientos lingüísticos y literarios, los autores de este artículo consideran, desde la didáctica, caracterizar la composición escolar como un texto en el que se desarrolla un tema real o imaginario, orientado por alguien o determinado por su escritor; puede estar estructurado por diversos párrafos relacionados: introducción, desarrollo, conclusión o final; combinarse o no con variadas secuencias textuales relacionadas –monosecucional o polisecucional–, ya sean narrativas, descriptivas, dialogadas, argumentativas, la exposición, el verso, la instrucción, el comentario, entre otras. Las ideas son expuestas con un estilo propio, en el que se aprecia una correcta organización, originalidad, creatividad y belleza sobre lo que piensa y siente su autor en correspondencia con el contexto de construcción, por lo que puede recurrirse o no a la intertextualidad.

## **Procedimiento para la caracterización de la composición escolar**

La clase de Lengua Española constituye una vía para la caracterización de la composición escolar como instrumento de desarrollo del pensamiento desde los procesos de lectura y escritura, amén de las diferencias notables entre ambos. De ahí que se proponga un procedimiento para la caracterización de la composición escolar, a partir de un texto tipo, mediante la combinación de los métodos de trabajo con el texto o lectura explicativa, conversación heurística y elementos de la reflexión sobre el texto y los textos, es decir, del análisis (Roméu, 2007). Así los alumnos participan de forma reflexiva en la búsqueda parcial y utilización del conocimiento, sobre la base de lo que ya saben intuitivamente, en el que se integran las dimensiones semánticas –significado global–, sintácticas –organización en su estructura discursiva interna– y pragmáticas –contexto sociocultural que le da un sentido–, es decir, revelar la intencionalidad del qué y cómo se expresa; procederes que repercutirán en el desarrollo de habilidades, capacidades para comprender, construir significados orales y escritos, lo que asistirá al desarrollo de la competencia comunicativa de los alumnos.

Al caracterizar el texto tipo portador de los aspectos semánticos, sintácticos y pragmáticos como un todo, las preguntas de comprensión, reflexión y análisis que formule el maestro conducirán a revelar las cualidades y propiedades externas e internas inherentes al texto tipo, a partir del tema, identificación de la significación e intención que trasmite, función y escritura de determinada clase de categoría de palabra según el contexto, la coherencia local, lineal y global en un texto monosecucional o polisecucional resultante del pensamiento y cultura de su autor.

Visto así, la diversidad de libros y textos establecidos para la Educación Primaria contribuyen de forma paulatina a la familiarización, revelación y adquisición de modelos constructivos. Para lograrlo, el maestro propiciará que el aprendizaje funcional de las estructuras lingüísticas que participan en el proceso de producción de significados potencie la formación de actitudes positivas, sentimientos morales, sociales y estéticos, portadores de gran significación cultural, acorde con el desarrollo de los alumnos.

Las preguntas generales para la caracterización de la composición escolar son las siguientes, entre otras: ¿Quién es el autor del texto? ¿Cuál es el tema que trata? ¿El tema es real o imaginario? ¿De qué medios o formas expresivas se vale su autor para desarrollar las ideas? ¿Con qué intención o propósito se escribió? ¿Las ideas son originales? ¿Por qué? ¿Qué expresiones denotan la belleza de las ideas? ¿El autor fue expresivo? ¿Por qué lo sabes? ¿Qué estructura presenta el texto? ¿Qué características distinguen a una composición escolar?

La variante de clase que se propone consiste en iniciar con el proceso de la lectura –comprensión– y la reflexión sobre el texto y los textos –análisis– para la caracterización elemental del texto tipo, lo que permitirá caracterizar la composición escolar. A continuación se ejemplifica con un texto ganador del Concurso Leer a Martí 2002.

## Receta martiana (adaptación)



Quiero contarle al mundo lo que realmente sentí al saber que soy una niña martiana. Ese día descubrí cuánto había de diferente en mí; aunque mis amigos y padres ya me habían hablado de esto, no lo apreciaba. Pensé estar hechizada por un hada madrina; pero no por una varita mágica.

Enseguida me vino a la mente lo tanto que estudio, lo que aprendo de la obra martiana, la forma en que mis maestros relacionan las actividades con los textos de Martí y, lo que nos hacen reflexionar para ser cada día mejor. Confieso que me sentí gigante, no en tamaño, porque soy de baja estatura; sino, en los buenos comportamientos que nos enseña Martí.

Pensé en los demás niños que aún no han alcanzado esta noble distinción; sentí pena, porque se pierde tanto al no serlo, y sobre todo se cae en tantas vanidades y confusiones, que se comete un verdadero crimen con sí mismo.

Créanme, no es difícil llegar a ser martiano, les daré la receta:

Materiales e ingredientes:

- Media taza de lectura consciente y constante.
- Un cuarto de cucharada de buenos modales.
- Media cucharada de amor, dedicación y entrega.
- Media libra de amistad y solidaridad.
- Altas dosis de desinterés, antimperialismo, latinoamericanismo y antirracismo.

Procedimiento:

- Mezclar todo con suficiente patriotismo, honestidad y deseos de ser cada día mejor.
- Ingerir de forma permanente sin ponerlo a reposar.

Esta receta no tiene contraindicaciones si se toma a menudo, porque mientras más tomes, más martiana serás.

Soy eternamente martiana porque:

Yo quiero, cuando me muera.  
Sin patria, pero sin amo,  
Tener en mi losa un ramo  
De flores, ¡y una bandera!

Porque:

Cultivo una rosa blanca,  
En julio como en enero,  
Para el amigo sincero  
Que me da su mano franca.  
Y para el cruel que me arranca  
El corazón con que vivo  
Cardo ni oruga cultivo:  
Cultivo la rosa blanca.

Soy martiana porque tengo más, tengo una familia maravillosa, muchos amigos con los que comparto las buenas y las malas, y una patria libre donde “los niños son la esperanza del mundo”. La Revolución nos lo ha demostrado.

Dallanis Guiber Castillo

(Tomado de Leer a Martí 2002, p. 32)

#### Actividades

##### *Prelectura*

1. ¿Qué es una receta? ¿Para qué se utiliza?
2. Lee el título ¿Por qué se titulará Receta martiana? ¿Qué relación tendrá con la ilustración?
3. ¿Quién escribió el texto? ¿Dónde se publicó? ¿Qué la estimularía a escribirlo?

##### *Durante y posterior a la lectura*

4. Lee el primer párrafo. ¿Qué se informa en él? ¿Anticipa el tema que se desarrollará?
5. Lee el segundo y tercer párrafo:
  - a) ¿A qué distinción se refiere esta pionera?
  - b) ¿Cuál es la primera cualidad que debe poseer un niño o niña para ser martiano o martiana?
  - c) El que cae en vanidades es vanidoso. Analiza estos sinónimos de vanidad: *inmodestia*, *fantasía*, *arrogancia*. Conversa sobre lo que quiso comunicar Dallanis.
6. ¿Qué forma expresiva utiliza la autora en los tres primeros párrafos?
7. Antes de leer la receta para ser martiana fíjate en la escritura de las palabras largas para que puedas leerlas de forma correcta y las comprendas.
  - a) ¿Cuáles son los materiales e ingredientes empleados?
  - b) Expresa lo que pienses sobre la significación de cada uno de los ingredientes.
8. Lee cada uno de los procedimientos:

- a) ¿Qué crees sobre el efecto de cada procedimiento?
  - b) ¿Qué indican las palabras con las que se inicia cada procedimiento? Observa su escritura y di qué tipo de categoría gramatical es.
9. ¿Qué relación establece Dallanis entre los materiales, ingredientes y José Martí?
  10. ¿En qué se diferencia esta receta de otras que conoces?
  11. Lee la palabra con sus contraindicaciones. Analiza su escritura y significado con tus compañeros.
    - a) ¿La receta tiene contraindicaciones? ¿Por qué?
  12. ¿De qué secuencia textual se valió Dallanis para comunicar o expresar que no es difícil llegar a ser martiano? ¿Te gustó? ¿Por qué?
  13. Lee la parte del texto donde Dallanis fundamenta o afirma por qué es eternamente martiana.
    - a) ¿De qué tipo de texto se valió la autora para afirmarlo?
    - b) ¿Qué cualidades del pensamiento martiano se ponen de manifiesto en esas estrofas?
  14. Lee el párrafo final:
    - a) ¿Cuáles son los últimos argumentos dados por Dallanis que justifican que es martiana?
    - b) ¿Qué les ha demostrado la Revolución a los niños y las niñas?
    - c) ¿Cómo logra un niño, joven o adulto alcanzar la distinción de martiano? Expresa tus ideas o argumentos con la utilización de sustantivos, adjetivos y verbos para que convenzas a quienes te escucharán.
  15. El texto tiene una introducción, desarrollo y conclusión o final.
    - a) Identifica y lee algunas expresiones y secuencias textuales que ejemplifiquen cada una de esas partes.
    - b) ¿En qué situaciones y vivencias se desenvuelve Dallanis que la condujo a redactar o construir el texto Receta martiana?
  16. ¿El tema es real o imaginario? Expresa tu criterio o forma de pensar.
  17. ¿Cómo caracterizarías el lenguaje o vocabulario empleado por Dallanis?
  18. ¿Dallanis aplicó los conocimientos gramaticales y ortográficos que posee? ¿Por qué?
  19. ¿Sabes qué es ser original? ¿Dallanis lo fue? ¿Por qué?
 

El maestro pudiera precisarle a los alumnos que las ideas son originales cuando se percibe, al leer o escuchar lo expresado, de una manera distinta, con naturalidad, los conocimientos, emociones, sentimientos, con un estilo propio, el buen gusto por la redacción, la forma de exponer las ideas esenciales y secundarias relacionadas con el tema.
  20. ¿Si esta pionera tenía 11 años cuando escribió el texto en qué grado estaría?

21. El texto que redactó Dallanis es una composición escolar. ¿Qué características la identifican?

Las características se van explicitando en la pizarra o develando en una cartulina desde que se inicia la comprensión y reflexión sobre el texto, es decir, el análisis a este nivel.

22. ¿Consideras importante saber las características de este tipo de texto? ¿Por qué?

Una segunda clase conduce a reactivar los saberes sobre la caracterización elemental del texto tipo e identificación de la habilidad asociada y sus operaciones, en una actividad de construcción oral o escrita, a partir de una tarea de redacción o situación comunicativa, en la que es necesario tener en cuenta los pasos o acciones para componer, redactar o construir una composición escolar:

- Determinar el tema sobre el que se va a escribir con una posible intención.
- Pensar en las ideas correspondientes a la estructura o partes de la composición: introducción, desarrollo y final o conclusiones.
- Determinar las formas expresivas o secuencias textuales relacionadas que se utilizarán.
- Ordenar con arreglo a un plan o no la secuencia de ideas de forma correcta.
- Escribir la composición con expresividad, belleza, originalidad y creatividad.

### Actividades

1. Lee los siguientes incisos y selecciona uno para que construyas tu composición escolar.

- a) Seguramente has tenido alguna vivencia agradable relacionada con un paseo. A tus compañeros de aula les gustaría conocerla. Escribe tu composición escolar sobre esa vivencia. Válete de una o varias secuencias textuales para lograr tu propósito.
- b) Cuando sea grande...Piensa en este tema y escribe tu composición en la que desarrolles ese tema con originalidad y belleza. Pudieras leérsela a tus padres como muestra de lo que quisieras ser en un futuro.
- c) “Toda madre debiera llamarse Maravilla” (Martí, 1975, p. 256). Selecciona las posibles ideas en correspondencia con el tema. Escribe tu composición escolar y obséquiase la a tu mamá por el Día de las Madres o cuando lo desees.
- d) La naturaleza es bella. Muchos autores se han inspirado en ella para hacer sus composiciones. ¿Quieres hacer la tuya? Pudiera colocarse en el mural del aula.
- e) Los niños y las niñas a veces piensan, imaginan o sueñan que forman parte de una historia narrativa que han leído o visto en la TV. ¿Te ha pasado? Piensa en el título y escribe la composición para que la leas a tus amigos. Si lo crees necesario, guíate por un plan.
- f) Martí expresó: “... hay médicos diversos, y el mejor, es un buen amigo” (Martí, 1993, p. 360). Inspírate en el tema de la amistad y escribe tu composición. Pudieras

entregársela a un amigo o amiga. Piensa en el posible título y elabora el plan por el que te guiarás, ya sea de forma individual o colectiva.

Resulta evidente que la construcción de textos escritos "... constituye el proceso mediante el cual el emisor selecciona y organiza las ideas que desea comunicar –semántica– según su intención y finalidad en un contexto determinado –pragmática–, y las conforma estableciendo relaciones entre las palabras –sintaxis– y las exterioriza valiéndose de un determinado canal, oral o escrito" (Roméu, 1999, p. 33).

Como parte de los procesos de lectura y escritura, dígase comprensión y construcción de textos, se puntualiza la necesidad de atender el desarrollo de las habilidades y estrategias cognitivas en los alumnos, las que "... están dirigidas al procesamiento de la información, y se encuentran conformadas básicamente por acciones y procedimientos tales como: adquirir información, analizarla, interpretarla y prepararla para su posterior recuperación" (Castellanos, 2002, p. 89). Esto conlleva a que el alumno sepa su utilidad y aplicación en su momento para el logro de objetivos y metas de aprendizaje, en correspondencia con las exigencias de las actividades o tareas a ejecutar. Por su parte, "... las metacognitivas garantizan la regulación del proceso de aprendizaje sobre la base de la reflexión y el control de las acciones de aprendizaje" (Ibídem). Además, es muy importante potenciar las habilidades comunicativas sustentadas en la interacción activa del contexto áulico y sociocultural en general.

Dada la significación de lo expuesto anteriormente, el maestro debe contribuir a desarrollar todas estas habilidades y estrategias, desde los diferentes componentes de la lengua. En este sentido, la propuesta que se describe en el artículo contribuye a:

... la formación de un constructor en desarrollo de textos escritos, entendido como aquel alumno que revela en el proceso de construcción de textos un progreso en sus conocimientos, habilidades, estrategias y capacidades, al ser activo y reflexivo; autovalora con carácter crítico e independiente las acciones, metas trazadas y sus procederes, por lo que sus textos se ajustan a la situación comunicativa u otra tarea de redacción, se percibe la coherencia, calidad en las ideas, originalidad, escritura legible, fluida y armónica; aplica los conocimientos ortográficos y gramaticales en correspondencia con el grado. (Ponce de León, 2014, p. 11)

El logro de ese constructor en desarrollo de textos escritos al culminar la Enseñanza Primaria es posible si el maestro, desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Lengua Española y demás asignaturas, conduce a que el alumno partiendo de sus intereses y necesidades, en un entrenamiento de socialización e independencia desde los procesos de lectura y escritura, entre otros, establezca conexiones, sepa las exigencias y cambios sucesivos que va manifestando, vincule su estado preliminar con el actual, verifique sus suposiciones, establezca los criterios y las metas para determinar hasta qué punto las alcanzó. Aspectos que incidirán en su motivación, en un avance de sus modos de actuación, de mejores niveles de calidad, sentimientos de satisfacción de lo que realiza y de una aproximación con un mayor nivel de conciencia.

Alcanzar la formación de un constructor en desarrollo de textos escritos es el resultado de una ardua y sostenida labor por parte de todos los implicados en los procesos de instrucción, educación y desarrollo, que influyen en el ser social desde la infancia y tienen una

maduración paulatina, ascendente y de concientización. La conjugación de estos procesos es lo que garantiza el desarrollo cultural del individuo.

Resulta evidente que la cultura es el contenido del aprendizaje y que la educación es la apropiación de la cultura, por tanto, dichos procesos influyen en el ser social desde su nacimiento hasta el fin de la vida. Esta formación y desarrollo cultural de la personalidad mediante la educación se produce a través de las relaciones en el contexto sociocultural. En ello los procesos de lectura y escritura desempeñan un rol esencial.

## REFERENCIAS

- Aguayo, A. M. (1943). *Didáctica de la escuela nueva*. La Habana: Imprenta Cultural.
- Castellanos, D. (2002). *Aprender y enseñar en la escuela: una concepción desarrolladora*. La Habana: Pueblo y Educación.
- García, D. (1976). *Didáctica del idioma español*. La Habana: Pueblo y Educación.
- García, E. (1974). *Lengua y literatura*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Guibert, D. (2002). Receta martiana. En *Leer a Martí*. La Habana: Biblioteca Nacional José Martí.
- León, M. M. (2008). *Pensamientos de Félix Varela y Morales*. La Habana: Ediciones Bachiller.
- Luz y Caballero, J. de la (1952). *Escritos educativos* (tomo 1). Universidad de La Habana.
- Martí, J. (1975). *Obras completas* (tomo 21). La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1993). *Epistolario*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí, J. (2015). *La Edad de Oro*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- Ponce de León Hechavarría, Rafael. (2014). Procedimientos para el tratamiento de la construcción de textos escritos desde un enfoque desarrollador en la enseñanza primaria. *Opuntia Brava*, 6(2). Recuperado de [www.opuntiabrava.ult.edu.cu](http://www.opuntiabrava.ult.edu.cu)
- Poncet, C. (1925). *Lecciones de lenguaje*. La Habana: La Moderna Poesía.
- Rodríguez, C. R. (1989). *Palabras en los setenta*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Rodríguez, L. y otros. (2010). *Curso de lectura y comprensión*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Roméu, A. (1999). *Didáctica de la lengua española y la literatura*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Roméu, A. (2003). *Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación en la enseñanza*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Roméu, A. (2007). *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura*. La Habana: Pueblo y Educación.